

ITALIA

SIMPOSIO SOBRE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Organizada por el Instituto para la Formación de los trabajadores (ISFOL) y el Departamento para los Derechos y la Igualdad de Oportunidades del Consejo de Ministros, a mediados de octubre tuvo lugar en Roma un simposio sobre "Las cuestiones de género en los procesos, en los planteamientos y en los instrumentos de evaluación de las políticas públicas", en el ámbito de la actividad tendente a eliminar las barreras de género y en el recorrido de actuación del sistema "VISPO" ("Valutazione Impatto Strategico Pari Opportunità", es decir Valoración del Impacto Estratégico de la Igualdad de Oportunidades).

Se puso de relieve la necesidad de un programa político fuerte y global, que empiece por la dimensión local, recurra al balance de género y tienda a superar la desigualdad.

Según las expertas, las políticas económicas y jurídicas de género son insuficientes para garantizar igualdad de oportunidades y no hacen sino cometer una parcialidad en el acceso a los puestos clave de la gestión del poder. Los párrafos destinados a las mujeres, insertados en un programa político más amplio, parecen casi una limosna conceptual, discriminante e ineficaz. En cambio, es necesario el compromiso en la actuación de políticas de género, tendentes a la equidad social, con vistas a la programación europea 2007-2013.

En toda Europa, el balance de las desigualdades hombre/mujer es pesante. En la Unión Europea hay una diferencia del 15,8% en los niveles de ocupación masculina y femenina, siendo ésta última inferior en mucho, y con diferencias más pronunciadas en el interior de cada país miembro (27% en Italia).

Llama la atención especialmente el escaso número en política de las mujeres, que en las asambleas electivas representan como media el 22% del total (en Italia, el 12%). Según el ISFOL los datos europeos, y sobre todo los italianos, explican el retraso del desarrollo económico.

Desde hace más de diez años, en los mayores países del mundo, el Producto interior bruto crece menos, con repercusiones directas en el desempleo femenino. Así pues, una programación eficaz no puede ser sólo política, sino también económica y social, pero con tal de que sea justa y tenga en cuenta el panorama cultural en que actúa. En este sentido, el balance de género representa el instrumento de auto evaluación de las administraciones que, de esta forma, pueden controlar no sólo sus acciones, sino también las repercusiones de éstas en las personas, a efectos de transparencia.

La teoría del balance de género, que ya se aplica en varias realidades italianas, se inspira en la equidad, eficacia y eficiencia en la utilización de los recursos públicos para el crecimiento profesional de las personas, sea hombres sea mujeres.

Las experiencias de las provincias de Emilia-Romaña (Módena y Reggio Emilia), Génova (Liguria) y de la Región Piamonte demuestran que la dimensión local (desde abajo) tiene más éxito que la nacional.

El balance de género, cuya utilización se prevé a nivel europeo también para la programación 2007-2013, es un instrumento de rendición de cuentas del gasto público que ha puesto claramente de relieve (en el caso de Piamonte) que el gasto social y para servicios a la persona no se debe considerar un coste, sino una inversión para la competitividad del territorio mismo.

En este sentido, la nueva programación ha incluido las instancias a los Gobiernos europeos para que consideren como verdadero trabajo el del cuidado, confiado a las mujeres.